



Brico 042, tema **antirrobo**, dificultad 2

Prácticas cerraduras para bloquear los armarios



Personas que **gustan de las cosas ajenas sin pasar por caja** hay en todos los gremios, incluidos los talleres mecánicos.

Además, y no es menos grave, hay gente aficionada a curiosear los detalles de nuestra intimidad cuando nosotros no lo sabemos. Y también en todos los gremios.

Por si fuera poco, hay muchos talleres mecánicos en los que, aprovechándose de la confianza y buena fe de sus propietarios, algunas personas, sean o no clientes de ese taller, **curiosean por los coches en reparación** y a veces hacen *algo más*.

Cuando uno tiene muchos libros en casa, si alguien te quita dos, seguramente tardas mucho tiempo en darte cuenta de la ausencia, o quizá nunca lo llegues a saber.

Y si lo averiguas en alguna ocasión, nunca podrás deducir cuándo y quién ha sido. Pues en una *autocaravana* pasa lo mismo: llevas tantas cosas, tan variadas, tan personales... que nunca podrás asegurar si las has perdido o, sencillamente, te las han *chorizao*.

Y es un verdadero *rollo* vaciarlo todo cada vez que vas a cambiar los filtros...

Aparte de **cuando te entran a robar** por las bravas, hay muchas ocasiones en la vida de un *furgonetero* en las que **te ves obligado a dejar tu querida casita con ruedas con su llave de contacto** en manos de un montón de personas a las que no conoces de casi nada: *gruístas*, mecánicos, policías, aduaneros, aparcacoches de hotel o restaurante, chapistas, limpiadores, empleados de aparcamientos a pupilaje, de los que te colocan el vehículo... De estos últimos aún quedan muchos en Italia, y también en Madrid o Barcelona.



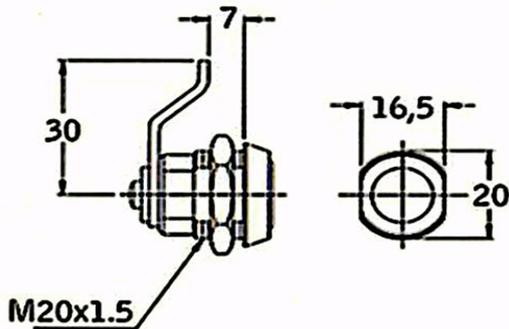
Para todos estos casos va pensado este *brico*. Para poder irte de la *furgo* con un poco más de tranquilidad de que nadie va a mirarte la marca de condones, ni se va a echar tu colonia, ni te va a quitar uno de esos billetes que tienes en la cartera ni va a leer tu agenda o tu diario, ni va a hurgar en tu comida o bebida. Ni siquiera va a saber qué periódico compras o qué tipo de música te gusta... por lo menos sin tu consentimiento.

Se trata de **poner cerradura a todos nuestros armarios**. Porque eso de que

la guantera sea la única privilegiada (y no siempre) es cosa del pasado.

Todo el trabajo que vais a ver en este tutorial **ha costado** (en 2008) ¡**9 euros!** que corresponden a 3 € en lo poco que cuestan los pequeños retales y materiales que se explican a continuación y 6 € de las dos cerraduras completas.

Hemos elegido la excelente marca fabricada en **Arrasate** (EH), **IFAM**, concretamente la **serie 111C** especial para **buzones**, con la que no tendremos nunca problemas para hacer copias de llaves por muchos años que pasen.



Se trata, en resumen, de **inmovilizar con sendas cerraduras ambos cajones** y, antes de cerrarlos, dejar puestos dos **cierres que impidan el plegado de las persianas**



de los dos muebles inferiores y que se *autobloquean* cada uno con el propio cajón de su lado.

1. Construcción de los cierres de las persianas

Si nos fijamos en estas fotos en las que ya están retirados los cajones mediante el afloje de sus tornillos interiores,



las persianas **circulan por un carril** a cada uno de sus lados durante la maniobra de apertura y cierre. Si lo que queremos es que no se abran, basta **poner un impedimento** en la primera de sus lamas para que el conjunto no avance hacia atrás. Así de simple.

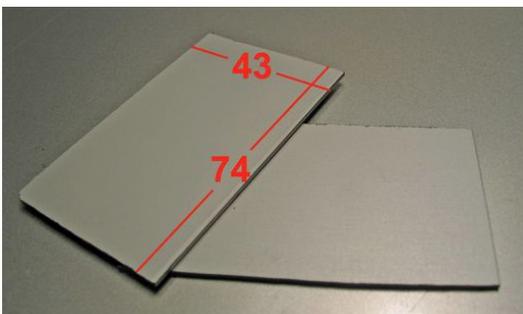




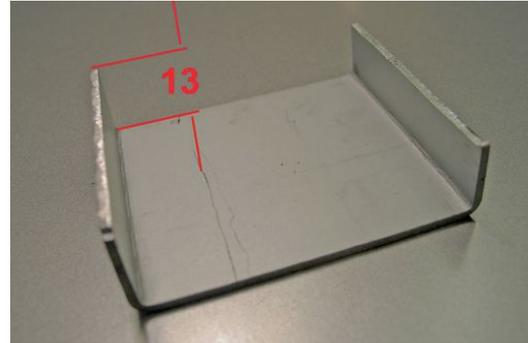
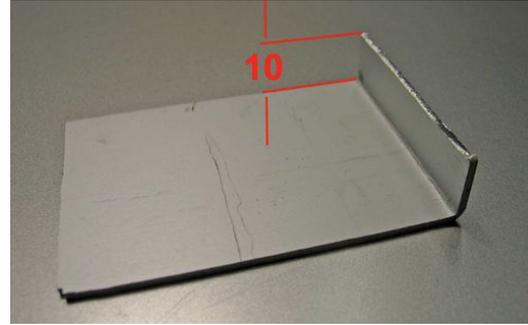
Para construir estos cierres, hay que diseñarlos de tal modo que el empuje que se hace al intentar abrir las persianas se traslade firmemente al perfil de aluminio vertical que separa los dos muebles y, al mismo tiempo, **la pieza no se pueda mover** porque quede **prisionera** entre la persiana, ese perfil de aluminio y un tornillo de bloqueo que le vamos a poner al cajón.

Además **no podrán extraerse manualmente ni moverse hasta que su cajón no esté desbloqueado**, con lo que, **con sólo dos cerraduras, aseguramos dos cajones y dos muebles a la vez.**

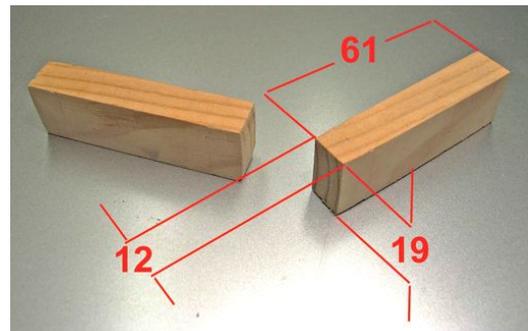
Para hacernos nosotros mismos estas piezas, tomamos un par de retales de chapa de **aluminio de 1.5 mm** de grosor y de 74 x 43 mm de lados.



Con ayuda de un tornillo de banco, una pieza *sufridera* de madera puesta en el centro de la forma y un martillo, **plegamos** primero con una doblez de 10 mm y luego con otra de 13 mm en forma de **U**.



Por otra parte, tomamos **dos pequeñas piezas de madera maciza** de un tablero de 19 mm de grosor (éstas son de *pino alistonado insignis*) y con la caladora y el cepillo las ajustamos exactamente a estas medidas: 61 x 12 mm.



A una de las aristas del lado que tiene 61 mm le hacemos un **achaflanado** y redondeado

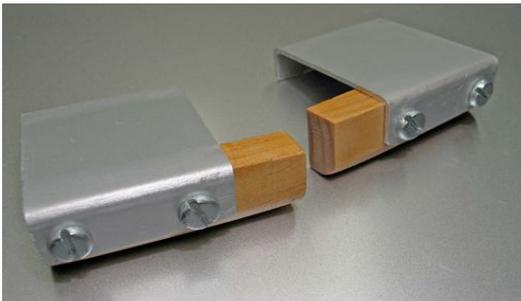


con la lijadora para que resulte más estético y después las **imprimamos por inmersión** con unas pinzas en tapaporos nitrocelulósico transparente. Si se desea, también pueden barnizarse.

El **ensamblaje** es bien sencillo porque sólo hay que practicar dos taladros de 4 mm de diámetro en el lado de la pieza metálica que tiene 13 mm de ancho y atornillar a la de madera



con cuidado de **no olvidar la simetría** de ambas porque una lleva el vástago de madera encajado en el carril de aluminio vertical a *izquierdas*, y la otra a *derechas*.



Con el fin de **no arañar** nunca nuestras persianas y también para encajar todo con un ajuste suave y sin vibraciones, ponemos **fieltro autoadhesivo** en las dos caras grandes de aluminio y cinta aislante en la arista.



2. Funcionamiento de los cierres de las persianas

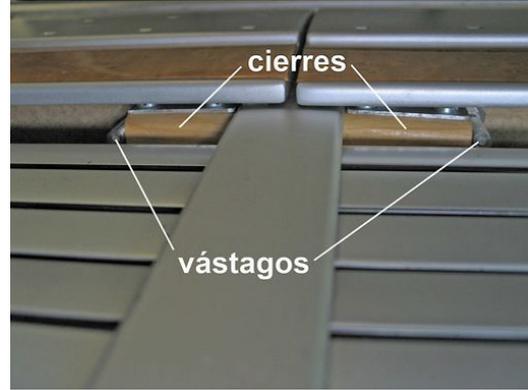
Una vez insertados en su lugar, bien encajados en el perfil vertical de aluminio, con el cajón ligeramente abierto oiremos un *click* de confirmación y comprobaremos que la pieza queda asombrosamente ajustada por abajo a la persiana bajada, por un lado al montante del mueble y por arriba al fondo del cajón.



Para que nadie pueda moverla **hacia el único lado que queda libre** (hacia la izquierda en el mueble izquierdo y al contrario en el derecho), hay que implementar en cada cajón un **vástago de bloqueo** que se construye de un modo sumamente simple:

Se taladra un agujerito de 4 mm \varnothing en el tablero de DM del fondo y con dos arandelas y una tuerca se sujeta un tornillo de 4 x 35 mm,





al que protegeremos por abajo **enfundándolo** con una manguerita transparente de 4 mm \varnothing de diámetro interior para que no arañe ninguna otra pieza ni nos lastime accidentalmente en caso de sacar el cajón.

La ventaja de estos cierres es que, aunque si uno se agacha puede verlos un poco,



quedan completamente **ocultos** tras los faldones de los cajones.

De esta manera, cada vez que, teniendo los cierres puestos, empujemos el cajón hasta su posición de cerrado, no tendrán ya por dónde escaparse y **no se moverán** en absoluto.





3. Instalación de las cerraduras en los cajones

La verdadera clave del sistema son las cerraduras de los cajones. Sin tenerlas desbloqueadas **no podremos ni abrir los cajones ni subir las persianas**.

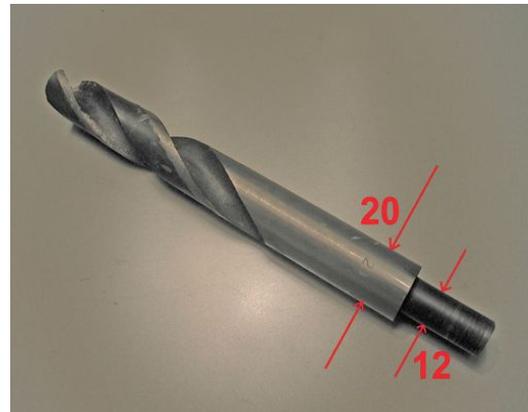


Partiendo del **frontal del cajón Westfalia** (se hacen los dos por igual), tenemos que hacer un taladro de 20 mm \varnothing exactamente en el centro del primer **cuadradito** superior que hay a la derecha de cada manilla.



Así, sin complicarse la vida con mediciones.

Para ello usaremos la típica **broca de 20 mm \varnothing** con la base fresada a 12 mm \varnothing con el fin de que nos entre en el mandril de cualquier taladradora estándar.



Para no dañar accidentalmente la superficie del cajón, lo **protegemos con dos capas de cinta de carroceros** y hacemos el orificio limpiamente.





Preparamos las cerraduras que hemos comprado desmontando primero la tuerca y luego algunos de sus elementos con cuidado de no perder ninguno.



El único de ellos que tenemos que **modificar ligeramente es la pestaña**, que, con ayuda del tornillo de banco,



haremos ligeramente más recta.



Ahora sólo queda **meter el cilindro con su bombín** por el agujero del frontal del cajón



y **elegir la posición de giro**. Es decir, colocar el cuadrado de la pestaña de la forma que deseemos en el cuadrado del bombín. Así podremos elegir dos cosas:

– Cómo nos va a quedar vista la *rajita* de la cerradura (*horizontal* o *vertical*)

– Cómo queremos que se accione la llave para cerrar (girando en sentido *horario* o *antihorario*)



Hecho esto, se **atornilla la pestaña**



y, con la precaución de poner primero una arandela Grower de 20 mm \varnothing

interior que dificulte el que nos puedan violar el dispositivo girándolo violentamente, se **aprieta la tuerca** fuertemente con ayuda de dos llaves fijas (del **17** y del **23**).



Finalmente, ya con todo instalado y el cajón puesto en sus carriles, se hacen las **pruebas de ajuste** y se pega si es necesario un **fieltro autoadhesivo** para que el cierre sea suave y tampoco vibre con los baches.



Y ya está todo: dos discretas cerraduras y una buena protección adicional para nuestras cosas.

